

D. EMETERIO CUADRADO DÍAZ

Es uno de los más ilustres murcianos del siglo XX, nacido en la calle Frenería de Murcia, en septiembre de 1.907. Al terminar el Bachillerato, se traslada a Madrid para cursar los estudios de Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos, licenciatura que obtiene en 1931.



Como ingeniero estuvo vinculado desde los años treinta del pasado siglo a complejas obras hidráulicas que resolvió con brillantez. Así, en 1932 se incorpora a la Mancomunidad de Canales del Taibilla, cuyo objetivo último era el de llevar agua hasta Cartagena. Hecho que se logra a comienzos de los

años cuarenta. En 1947, fue trasladado a Villareal de Álava para hacerse cargo de las obras para el aprovechamiento de los ríos Zadorra y Santa Engracia. Tras éstas, se sucederán otras contrataciones, entre las que destacaremos las del Canal de Isabel II, en donde ingresó en el año 1951.

Durante ese periodo de tiempo, Emeterio Cuadrado fue adquiriendo una gran pasión por la arqueología, debido al desarrollo de su actividad profesional en continuo contacto con el campo. En 1943, siendo Concejal

de Cultura y Primer Teniente de Alcalde en Cartagena, fundó el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y, poco después organiza los Congresos Arqueológicos del Sureste Español, junto a Antonio Beltrán Martínez. Estos Congresos supondrán un gran avance para la arqueología española, lo que corrobora el hecho de que a partir de 1949 se convirtieron en Congresos Nacionales, andadura que durante los siguientes 50 años llevará a cabo el profesor Beltrán.

En 1945 Cuadrado descubrió el santuario ibérico de El Cigarralejo, cercano a la ciudad de Mula, para iniciar inmediatamente las excavaciones. Se trata de un pequeño edificio dedicado al culto, edificado en una cresta rocosa, a la que se adapta perfectamente. El núcleo principal de las ofrendas o exvotos son esculturitas pétreas en forma de équidos. En 1950 publicó la memoria de las tres campañas arqueológicas que le dedicó, editando lo que ha sido una monografía ejemplar sobre el estudio de los atalajes y



arreos del caballo de época ibérica, demostrando, de manera inequívoca, a las generaciones posteriores, su nivel de trabajo serio, sistemático y analítico que, años después, le llevará a convertirse en uno de los mejores

Lunes a Viernes 9 a 14 h. • Sábados 9:30 a 14:00 h.

Domingos y festivos 10:30 a 13:30 h.

Domingos de mercadillo 11:00 a 14:00 h.

Lunes y tardes cerrado



www.museocigarralejo.com

Calle del Márques 1 • 30170 Mula (Murcia)

Tel. y Fax: 968 661 422

Textos: Virginia Page del Pozo - Gráficas El Niño - Mula



MUSEO DE
ARTE IBÉRICO
EL CIGARRALEJO



Emeterio Cuadrado



conocedores de la cultura material ibérica. Así en 1948, durante la última campaña de trabajo, de forma casual, localizará la necrópolis de El Cigarralejo, con lo que su "vida arqueológica" queda vinculada a este yacimiento muleño, al que dedicó más de 40 años de esforzados trabajos de excavaciones de campo, estudio de los materiales recuperados, de investigación en suma, que aportaron elementos claves para el conocimiento de la religiosidad y ritual funerario ibéricos. Destacar, sobre todo, la especial dedicación que prestó no sólo a los tipos de tumbas, a sus cubiertas pétreas, a las superposiciones de enterramientos y al periodo de uso de este cementerio ibérico; también estudió de manera ejemplar todos y cada uno de los elementos que componen los ajuares funerarios ibéricos, entre los siglos IV y I a.C., es decir todos aquellos objetos que aparecieron en las excavaciones y que sistematizó, por primera vez, en la investigación española. Estudios, que hoy en día siguen estado en plena vigencia, como los dedicados a las fíbulas anulares hispánicas o de la Tène; los broches de cinturón; a la cerámica ibérica fina o a la de barniz rojo; ungüentarios fusiformes; pinzas depilatorias; a la falcata o, simplemente a las espuelas. En 1988 finalizó la última campaña de excavaciones, dejando tras sí 547 tumbas descubiertas.

En su obra de campo, de laboratorio e investigación, dejó constancia de su entrega, tesón y buen hacer, lo que culminará con la creación y apertura del Museo de Arte Ibérico El Cigarralejo, en 1993. Hecho

que se debe al carácter abierto y generoso de D. Emeterio, que defendió que el origen y fruto de sus trabajos tendría que ser exhibido al público en el lugar del descubrimiento, Mula, su tierra adoptiva. Dicho deseo se vio cumplido al poder el mismo participar, aún en completa y envidiable forma, en el proyecto museográfico, montaje, e incluso colaborar en alguno de los actos realizados en los primeros años de su andadura.

Su larga trayectoria profesional se vio recompensada con una serie de reconocimientos como el nombramiento de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia en 1985, así como el de Hijo Predilecto de la Región, a título póstumo en 2003. Fue miembro del Deutsches Archäologisches Institut y del Instituti di Studi Liguri o de la Associação de Arqueolos Portugueses. En 1968 fundó la Asociación Española de Amigos de la Arqueología de la que fue presidente hasta su muerte, en Enero de 2002.

